



Promover juntos una mayor vitalidad del carisma

NUESTRO FUTURO MARISTA ES UN FUTURO DE COMUNIÓN

*Nuestro futuro de comunión nos impulsa a **buscar juntos** una mayor vitalidad del carisma en el mundo de hoy. A medida que vamos caminando juntos, surgirán nuevas formas de relación, cada vez más profundas, que exigirán **nuevas estructuras** que acojan e impulsen la vitalidad.*

Contemplamos nuestro futuro marista como una comunión de personas en el carisma de Champagnat, donde nuestras vocaciones específicas se enriquecen mutuamente (XXI CG). Esta experiencia de compartir el carisma nos lleva a repensar el modelo institucional que hasta ahora ha encarnado el carisma marista en la Iglesia. “La realidad parece indicar que no sólo necesitamos ensanchar la tienda del Instituto, sino construir juntos una tienda nueva donde todos, laicos y hermanos, encontremos nuestro lugar” (EMM 145). No cabe duda de que a medida que vamos caminando juntos, surgirán nuevas formas de relación, cada vez más profundas, que exigirán nuevas estructuras que acojan e impulsen la vitalidad.

Nuestros encuentros internacionales han venido manifestando una clara conciencia de que la vitalidad y el futuro de nuestro carisma pasan por esta nueva relación entre hermanos y laicos. Nos adherimos a lo que ellos expresan cuando dicen que los hermanos son depositarios de una rica herencia, pero juntos, laicos y hermanos, podemos incrementar nuestras fuerzas a la hora de entretejer una nueva experiencia del carisma (Encuentro de St. Paul-Trois-Châteaux sobre Formación conjunta). Junto con los hermanos, somos responsables de impulsar y extender este don de Dios caminando hacia el futuro (EMM 29), juntos podemos pensar cómo queremos que sea el hogar, amplio y luminoso, del futuro marista (EMM 99).

Nuestro futuro de comunión nos impulsa a “buscar juntos una mayor vitalidad del carisma en el mundo de hoy”. Lo relacionamos con la “nueva tierra”, la de una auténtica renovación del Instituto, la de un nuevo modo de ser hermano, la de una nueva relación, la de los estilos nuevos y creativos de educar, evangelizar y defender los derechos de los niños y jóvenes pobres, la de los nuevos campos de misión de frontera, la de la revitalización de la pastoral vocacional mediante una labor conjunta de hermanos y laicos (cfr. XXI CG).



Laicos y hermanos en el encuentro regional de Guatemala

ficha

7

Juntos afrontamos el futuro del carisma como desafío para ayudar a nacer la aurora de una nueva vida marista y fortalecer la que existe, haciéndola más creativa, fiel y dinámica (EMM 169). Como búsqueda de nuevos caminos de expresión de la misión marista (EMM 47).

La aceptación de este reto (futuro del carisma marista) debe cambiar la actitud de los hermanos y del instituto: De una actitud re-activa, de resignación, frustración o defensa ante la amenaza que supone el verse desplazados del puesto central en la evangelización o el ver arrebatada su identidad por los laicos... a una actitud pro-activa, de valoración gozosa de su carisma y de saber adelantarse a ocupar el puesto y la función que les corresponde para impulsar desde él la comunión de todo el cuerpo o familia carismática al servicio de la misión común (cfr Antonio Botana).

Caminar juntos hermanos y laicos, en la vivencia del mismo carisma fundacional comporta actitudes de confianza y no de sospecha; de corresponsabilidad y servicio, y no de prepotencia; de sabernos todos aprendices de la vida y no sabios orgullosos; de sentirse familia más allá de las diferencias y desencuentros. Apostar siempre por la comunión. Nuestro futuro es futuro de comunión, “las congregaciones que no abran su carisma a los laicos, pueden comprometer su propia vitalidad y su futuro” (h. Benito Arbués, 1997).

Este futuro de comunión invita a la creatividad. “Los fundadores supieron encarnar en su tiempo con valentía y santidad el mensaje evangélico. Se necesita que, fieles al soplo del Espíritu, sus hijos espirituales prosigan en el tiempo ese testimonio, imitando su creatividad con una fidelidad madura al carisma de los orígenes, siempre atentos a las exigencias del momento presente” (Juan Pablo II). La fidelidad creativa, necesaria para mantener y continuar el carisma marista en la iglesia, ya no dependerá sólo del Instituto que hasta ahora lo representaba, sino también de los laicos maristas. Todos, hermanos y laicos, debemos continuar la narración que tiene su origen en el itinerario evangélico de Champagnat, y que hoy perdura con nuevos capítulos en la Iglesia-comunión.

En este camino de comunión hay una dimensión institucional. Gracias al rico proceso vivido en estas últimas décadas, ha llegado el momento de impulsar nuevas estructuras que permitan profundizar mejor esa relación institucional (cfr EMM 134). Los hermanos y laicos reunidos en St. Paul hablaron de experimentar y crear nuevos modelos de vida y misión marista que ayuden a los hermanos y laicos en su vocación común y específica. Pero es futuro de comunión.

**Como búsqueda
de nuevos caminos
de expresión
de la misión marista (EMM 47).**

Para profundizar



Encuentro europeo de fraternidades en Alcalá

Lecturas que pueden ayudar

- Cap. 6 Itinerarios de crecimiento en la vocación de *En torno a la misma mesa*.
- *Y nuevas tiendas también* (h. Michael Green).

“La realidad parece indicar que no sólo necesitamos ensanchar la tienda del Instituto, sino construir juntos una tienda nueva donde todos, laicos y hermanos, encontremos nuestro lugar”. ¿Por qué una tienda nueva? ¿Qué supondría para hermanos y laicos? ¿Cómo sueñas esa tienda?

¿Qué debe cambiar en mí?

Una nueva relación entre hermanos y personas laicas. Ya ven que lo de “nueva” no es un adjetivo inocuo, habla de un cambio de mentalidad, de actitudes, de prácticas. Y no necesariamente un cambio por parte de los demás, sino empezando por mí mismo. ¿Qué debe cambiar en mí? (h. Emili).

Confrontarme:

- Creo que el futuro del carisma marista pasa por la nueva relación entre laicos y hermanos.
- Me anima pensar que juntos, hermanos y laicos, podemos promover una mayor vitalidad del carisma.
- Estoy convencido de que el futuro marista es un futuro de comunión.
- No me asusta el desafío de ayudar a nacer la aurora de una nueva vida marista.
- Más que la resignación o la frustración domina en mí la fuerza de la búsqueda de nuevos caminos en la expresión carismática.
- Pienso que quizás tengamos que construir una nueva tienda donde todos encontremos nuestro lugar.